

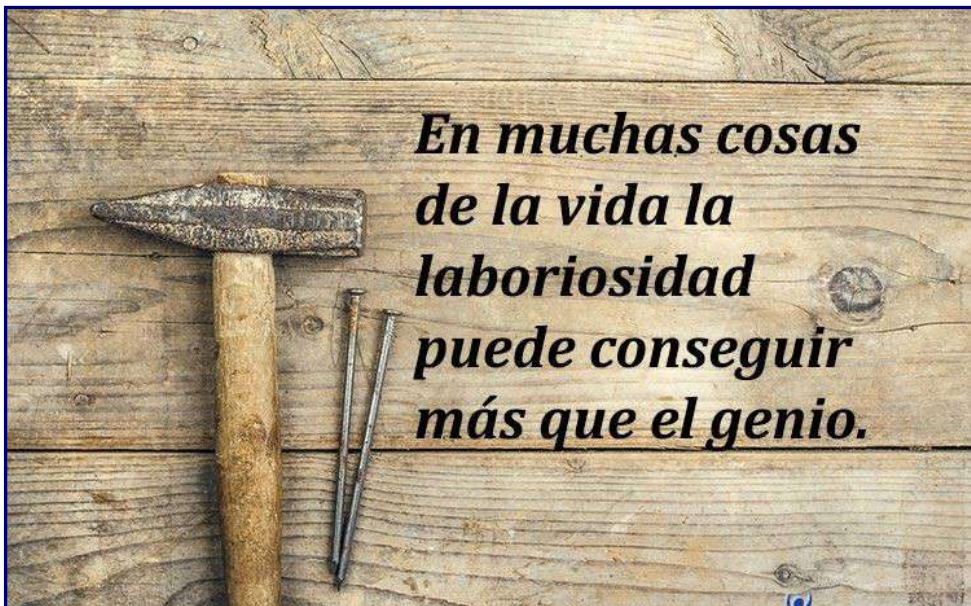
CONSTRUYENDO LAS GRADAS

BOLETÍN INFORMATIVO PRIMERA GRAN VIGILANCIA DE LA GRAN LOGIA DE CHILE

BOLETÍN N° 09 — Año 2020



Imagen de un Templo a la espera de la llegada de los QQ.ºHH.º a retomar el trabajo constructivo intramuros, y poder recibir la renovadora energía que nos transmite la irradiante estrella, para que con fuerza, entusiasmo, dedicación y consistencia, poder llevar a esa necesitada sociedad representada en la otra imagen, nuestro aprendizaje y progreso, como un deber inquebrantable del Compañero en su responsabilidad con el extramuros.



EDITORIAL

Página 3

EL SIMBOLISMO DEL GRADO FRENTE A LA SOCIEDAD ACTUAL EN CHILE

Página 5

LA VERDAD COMO CONCEPTO MASÓNICO

Página 9

LAS VIRTUDES EN EL SEGUNDO GRADO

Página 12

COSMOVISIÓN DEL PUEBLO MAPUCHE

Página 16

REUNION CON PRIMEROS VIGILANTES

Página 20

BIBLIOGRAFÍA

Página 21

Director y Representante

Juan E. Urrutia Bordagaray

Diseño

Cristhian Contreras Carrasco

Colaboración

Hugo Metzдорff Navarrete

Mauricio Bahamondes Brandon

Omar Palma Llantén

J. Santiago Araya Massry

Primer Gran Vigilante

V.º H.º Juan Edo. Urrutia Bordagaray

Mail: juanurrutia55@yahoo.es

Mail: juan.urrutia@granlogia.cl

Celular: 9-91591509



CONSTRUYENDO LAS GRADAS

QQ.º HH.º Compañeros, esta Primera Gran Vigilancia de la Gran Logia de Chile, ha querido generar un informativo para el grado, con el fin de mantener una comunicación periódica sobre las actividades realizadas en vuestras columnas. Por lo tanto, esperamos vuestros trabajos, informaciones, fotos y sugerencias, los que siempre serán bien recibidos en nuestros Mails ya indicados, de preferencia "yahoo.es", si incluye fotos .-



Reciban un muy afectuoso saludo al reiniciar el trabajo en nuestro intramuros, y también por el feliz reencuentro con todos los QQ.:.HH.:. del Taller, lo que sin duda alguna brota en alegría y en un fraternal abrazo repleto de esperanzas positivas y estimuladoras. Espero, asimismo, que hayan tenido un merecido descanso y vuestro espíritu se encuentre revitalizado de energías para tomar con fuerza y vigor las herramientas del grado, puesto que la tarea que debemos enfrentar no es menor, considerando los inestables movimientos que está enfrentando nuestra sociedad, agregado a ello los lamentables resultados en las personas, a partir de lo que se ha llamado “un nuevo despertar”, de lo cual muchas veces el culpable es la propia persona que ha vivido sumergida en el día a día, quizás sólo contemplando un nublado horizonte sin darle la necesaria importancia al posible riesgo de oscuridad, o también cuando ha sido presa de ambigüedades o absorbida por la inercia, lo que podríamos llamar una culpabilidad indirecta por las exigencias cotidianas que obligatoriamente se deben enfrentar en todo ámbito y que, de alguna forma, le van empañando involuntariamente su visión ceteriorista. Pero, visto desde una mirada autocrítica, también hay una culpabilidad directa, que es el no querer “darse cuenta” de las injusticias e indignidades o “mirar para el lado” cuando ello pasa cerca suyo, hasta que la presión revienta y obliga a que esa realidad escondida emerja acompañada de una inusitada violencia tras un “ahora si tendremos justicia”.

En nuestra Orden estamos preocupados por la situación social, pues a todos, iniciados y profanos nos afecta, haciendo más potente nuestro mirar por las ventanas del Templo para recoger lo observado, dimensionarlo, trabajarlo, analizarlo con sabiduría, tolerancia, muy apegado a una amplísima prudencia, y luego potenciarlo tanto a través de la esplendorosa Luz de la Estrella Flamígera, como el tonificante significado que extraemos de la letra “G”. Todo ello cimienta una nutriente regularidad orientada al buen uso de las herramientas en la construcción de las gradas, donde la palanca contribuye eficazmente a dar estable consistencia a todos los lineamientos sustentadores que van armonizando el crecimiento humano y sus relaciones.

Es en este transitar del aprendizaje que son vitales las cámaras formativas (ex de instrucción), donde cada Q.:.H.:. da a conocer su opinión y recoge, a su vez, la del grupo, abriendo un robusto abanico dialógico que permite darle alimento al conocimiento que, como lógica consecuencia, lo

encadena a un eslabonado engranaje, permitiéndole encaminarse hacia esa mejor persona que deseaba cuando llamó desordenadamente a las puertas del templo en el memorable día de su iniciación.

Para facilitar este proceso, se ha diseñado un nuevo Libro de Docencia, cuyo objetivo abarca una temática centrada en cuatro unidades específicas referidas a lo Iniciático, Institucional, Filosófico y Ético, agregando una quinta destinada a otras actividades que estime el Vigilante como de alta contribución educativa.

También se ha distribuido hace unos días a los QQ.:.HH.:. Vigilantes dos trascendentales documentos: el primero referido a la “METODOLOGÍA” recomendada desarrollar en las cámaras, además complementado a otras materias; y el segundo engloba la “DIVULGACIÓN MASÓNICA”, fundamentalmente valioso para lo que deseamos transmitir en lo interno y externo a partir del Segundo Grado. Los instamos a revisarlos e incorporarlos en el activo proceso docente.

QQ.:.HH.:. la raíz del lema de nuestro Gran Maestro cuando inició su gestión era: **“Más y Mejor Masonería”**, y eso sólo puede lograrse alimentando sus tres obligadas extensiones: **“Más y Mejores Masones”**, **“Más y Mejor Docencia”**, **“Más y Mejor Compromiso”**, por lo tanto, la invitación al inicio de los trabajos va en esa dirección. En lo personal cuentan con toda mi disposición, trabajo y atención a la gestión docente y fraternal, más todo aquello que nos permita focalizarnos de manera entusiasta y apasionada cuando vamos racionalmente cubriendo la piedra tras la verdad buscada, amparados en los auspiciosos deseos de “trabajar más” para “saber más” y “aportar más”, y así, será una trascendente satisfacción de iniciado el haber sido una piedra clave en el progreso de la evolución humana-social encauzado a un mejor vivir y convivir, en un ambiente claro y de certera **“ESTABILIDAD”**, según lo aprendido desentrañando el mensaje desde la profundidad de la cantera.

A través de estos boletines continuaremos entregando información, noticias, docencia y alguna bibliografía, por lo que les agradeceré nos envíen sus principales actividades para publicarlas, y también las mejores planchas de las cámaras, estructuradas como siempre debe ser, bajo la óptica personal del Q.:.H.:. expositor.

Un abrazo a todos y que sea un excelente año.

Juan Eduardo Urrutia Bordagaray
Primer Gran Vigilante
Gran Logia de Chile



Fiesta del Compañero en conjunto 2019 - RR. LL. N° 198 de Curicó y N° 235 de Molina



Fiesta del Compañero 2019 -R. L. N° 5 Santiago

EL SIMBOLISMO DEL GRADO FRENTE A LA SOCIEDAD ACTUAL EN CHILE

Cito :

“No te envanezca el deseo de solicitar Aumento de Salario, porque mientras mayor sea éste, más se exigirá de tí”

INTRODUCCIÓN

En una institución que se define como una escuela iniciática cuya finalidad es formar éticamente a sus miembros a través un sistema sui generis de decodificación simbólico-esotérica, reflexivo y racionalista, cuya labor -entre otras- implica incentivar a sus integrantes a desarrollar sus especiales capacidades individuales en el medio dónde se desenvuelven tanto en la vida pública como privada, con el claro objetivo de comprometer a cada uno de sus integrantes a favor de una interacción fraterna, tolerante y moralizadora del entorno social llamado “profano”, no podría pasar inadvertido dar una mirada a la evolución del medio sociocultural de su entorno.

En este particular caso desde una sensible y fundamental etapa de formación masónica como lo es el segundo grado, el grado de compañero.

Un grado que tiene como significación esencial un énfasis en el trabajo en un “manos a las obras de vida”, como educador



y creador de la vida, siendo la inercia una precipitación hacia la nada, el sin sentido .Para el cumplimiento de esos objetivos, se le han otorgado las herramientas esenciales para conseguir subir las gradas, y alcanzar la maduración espiritual y consistencia moral en base a los principios de la Orden.

Las tres ventanas al mundo impelen y apunta al compromiso de un grado que está lanzado al mundo profano, su simbolismo nos indica claramente que las miradas no son una introyección individual en el empeño de pulir la piedra bruta como lo fue en el grado de aprendiz, ahora el compañero masón se debe por y para proyectar el despliegue de su trabajo hacia el compromiso eminentemente social.

Parece sencillo ubicar un hermano de

segundo grado frente a la sociedad que lo rodea, lo norma le pide o exige tal o cual modo de ser o hacer en su vida profana, en este caso la sociedad chilena actual. Bastaría con hacer énfasis en los principios éticos que dan origen a la “buena convivencia” inspirada en los valores occidentales judeo cristianos bajo los cuales nació y fue educado en el “deber ser”. Asunto no ajeno a los principios de la Orden la cual también, desde sus comienzos, ha sido permeada por esos mismos principios de ética universal judeo cristiana. Bastaría con proceder en consecuencia con ser solidario, caritativo, probo, honesto, aplicado en su trabajo, responsable, etc. Es decir, un cúmulo de atributos que son absolutamente universales y que dan como resultado una persona virtuosa en cualquier parte del mundo con o sin mandil, con o sin sotana, o lo que fuere; sin embargo, hay una serie de acontecimientos que se han precipitado en el Chile actual que marchan a una velocidad nunca vista, y que ponen a prueba de una manera muy distinta al compañero masón y, me atrevo a decir, a todos los masones en sus diversas jerarquías.

DESARROLLO

El compañero, Obrero de la inteligencia constructora (según Lavagnini) se enfrenta hoy al lema de la desconstrucción del lenguaje y del sentido, con el pretexto que para cambiar la realidad hoy hay que modificar el lenguaje deslegitimando todo aquello que tenga un valor universal, relativizándolo bajo la acusación de seguir los intereses del poder dominante. Aún más, el concepto humanista del perfeccionamiento del ser humano a partir de los grandes relatos como el cristianismo,

o el liberalismo, el marxismo, estarían acabados y obsoletos. La visión teleológica de la historia (la historia con un fin supremo: la segunda venida del hijo de Dios como salvador de los justos, la libertad en su libre competencia como realización de toda la sociedad que disfrutaría las riquezas, el comunitarismo o llamado comunismo que daría como resultado una sociedad sin clases) estaría totalmente agotada (el fin de la historia), porque ha llegado el tiempo de los pequeños relatos, de la posmodernidad . Si el compañero masón entiende que la regla y el compás son sus herramientas que representan el camino recto hacia un infinito, emblema del derecho inflexible (wirth) se encuentra con que el radio extensivo del compás hoy está confinado a un relativismo veleidoso.

Junto con esa corriente ideológica imperante se observa que la sociedad chilena actual está en un momento delicado, sus instituciones que representaban un patrimonio y ejemplo de cierta estabilidad hoy están expuestas ante la opinión pública con actos de corrupción gravísimos.

Desde los poderes del estado hasta las fuerzas armadas y la iglesia católica, religión influyente y muy respetada en el inconsciente colectivo como la normativa moral vinculada a la creencia teológica y principios morales del cristianismo han caído en el desprestigio, siendo vapuleadas por las redes sociales, instancias de dudoso poderío, pero de aliado privilegiado de los medios de comunicación. Sin embargo, no debe llamar a engaño las escandalosas noticias que afectan a todas las instituciones, otrora prestigiadas, la generalización efectista de los medios de comunicación azuza una óptica catastrófica, lo que sin embargo está mostrando el develamiento de verdades ocultas .El primer

paso de la superación está en los errores, en el fracaso, en el sinceramiento del cómo están realmente las cosas, la ciencia se ha construido a partir del ensayo y error.

No es digno de confianza quién nunca se equivoca diría el anciano samurái en un cuento anónimo cuando se confrontaban dos postulantes, siendo uno de antecedentes sin el menor error e inmaculado; mientras que el otro- siendo muy capaz- se había equivocado en una oportunidad reconociendo su falta. La infalibilidad está cuestionada y los cimientos ideológicos heredados de la modernidad están severamente cuestionados, esto, querámoslo o no toca a la masonería y su entorno. La conciencia del compañero masón observa e interpreta al mundo exterior, su mirada filosófica a través de las ventanas simbólicas percibe que la sociedad chilena actual está expuesta al escepticismo, al vacío del poder moral con una siembra de desconfianza omniabarcante. El ambiente es un estado de bajo sospecha casi institucionalizado lo que expone a la suspicacia que convierte en un gran desafío la actuación del compañero masón en particular en su labor de desprendimiento en el mundo social profano. He aquí que el simbolismo del grado de compañero se ve enfrentado a una sociedad chilena incrédula, suspicaz y con una sensación de indefensión, unida al enrarecimiento de su visión de mundo incentivado por lo que se ha llamado posmodernidad que es un cúmulo de ideologías que cuestionan los principios universalistas de la propia formación masónica.

El hombre prometeico (refiere al mito del titán Prometeo) que trae la luz a los hombres y que su luz es elemento esencial de iluminación de la verdad, verdad universal

que subyace en los principios masónicos heredados de la interpretación humanista del renacimiento a partir de Boccaccio, que en su obra "Genealogía de los Dioses gentiles" elevó a Prometeo a la categoría de un gran sabio y astrónomo convirtiéndolo en el padre de las humanidades". Hoy parece estar caduco, hoy el concepto de Hombre es del yo diferenciado, el foco de las cosas está en la mismidad del individualismo, no en la visión universal del hombre.

El compañero masón debe hacer frente a relaciones interpersonales basadas en intereses particulares, esto es claramente inter-individualidades sin vínculo alguno.

La dictadura del yo quiero por sobre **el nosotros**, permea la educación formal e informal. Frente a ello al compañero masón ajusta sus herramientas transformándose en un educador de sí mismo y del resto en el mundo profano en la aplicación de la enseñanza del compás y la regla.

La liberación se consigue educándose y comprendiendo y finalmente tolerando. Pero cuidando que el tolerar represente un dejar hacer lo que cada uno le venga en ganas, sin un marco de responsabilidad social de interés común, bajo el disfraz de la "no discriminación" mal comprendida.

La racionalidad o la creencia que a través de ella se construye pierde terreno ante la compulsión por obtener placer. La toma de decisión en la compra se ve rebasada por el anhelo de tener y apropiarse de cosas para satisfacer deseos narcisistas. La velocidad de los tiempos se ratifica en el anhelo de instantaneidad de satisfacción de una necesidad de consumo.

El presente es una sucesión de instantes efímeros y que se agotan en el empeño por destacar y lograr satisfacer exitosamente el reconocimiento social en una sociedad altamente competitiva en belleza, en nivel

socioeconómico, en poder político. La codicia incentivada por el sistema mercantil pulveriza -en una asociación perversa con el avance del internet- al ideario del ritmo y aprendizaje ritualístico en cualquier acto ceremonial sea exotérico como esotérico.

El elemento distractor acompaña y puede anestesiar el sentido de la rectitud simbolizado en el segundo, tercero y cuarto viaje del ritual de aumento de salario. La inmediatez ha puesto a la linealidad fuera de circulación, y la espera dejó de ser algo valioso. No hay meta, la inmediatez lo devora todo.

El simbolismo del grado no sólo puede ser enfocado en la perspectiva de las herramientas transmutadas en valores que se le entregan al compañero masón, sino que deben ser interiorizadas y aplicadas en su accionar en el mundo profano y al interior de la Orden, puesto que el desafío en el día de hoy es que el Compañero masón debe enfrentar una sociedad donde sus principios axiológicos son cuestionados severamente, y no en un debate filosófico. sino en el modo de vivir y ser en el mundo del Chile actual y el resto del planeta.

CONCLUSIONES

1) La Masonería en este grado entrega el espíritu simbólico de sus herramientas, y propone desde un principio al invitar a una introspección -contemplando el exterior que se trasluce en sus ventanas- y estudiando los fenómenos cognoscibles, a transmutar en el compañero no sólo a no emitir opiniones prejuiciosas, sino a expresar opiniones que reflejen ideas sustentadas en aspectos éticos, científicos, estéticos, con la solvencia cuya luz es irradiada (estrella flamígera) por el pensamiento bien

asentado, muy en particular en tiempos de ídolos patrimoniales caídos.

2) El imperio de la suspicacia y la pérdida de liderazgos de instituciones tradicionales de patrimonio moral en la sociedad chilena, encuentra la actitud observante del compañero masón, con la convicción de que la educación nos hace libres, y que la educación masónica es para el logro de la libertad con responsabilidad ética.

3) El simbolismo del grado de compañero es la expresión de un humanismo en constante renovación, su trabajo es el reflejo de la revalidación perpetua de lo que es la fe en el ser humano. Su palanca simbólica deviene en un poder para movilizar las espiritualidades extraviadas por la seducción de lo banal vestido de un atiborramiento de datos en una sociedad hedonista y de superficies, profundizando en la recta proporción y simetría, a través de la escuadra, el universo de sentido en el templo universal.

4) El simbolismo en el segundo grado enfrenta el gran desafío de probar con la discreción, cautela y entendimiento, que la distinción clave en un mundo desmoralizado es la entereza de la esperanza construida a partir de un buen conducirse fraterno y moralizador.

Hugo Metzdorff Navarrete

R.º.L.º.L.º. Voltaire N°18
Valle de Talca

Bibliografía

Manual del Compañero” Oswald Wirth.
La sociedad del espectáculo” Guy Debord.
La condición post moderna” Jean-François.
Lyotard Manual del Compañero Aldo Lavagnini.

LA VERDAD COMO CONCEPTO MASÓNICO

INTRODUCCIÓN

Es necesario antes de presentar a ustedes esta plancha compartir una frase que probablemente abarque en pocas palabras la totalidad del tema a conversar esta noche, “No existe la verdad, sólo la interpretación” como lo dijera Nietzsche, ahora bien, para iniciar este trabajo, antes de sumirnos en los conceptos y sus acepciones en el mundo de la masonería, quisiera compartir con ustedes algunas preguntas que me gustaría los acompañen durante la lectura del trabajo.

¿Por qué nos interesa tanto la verdad?

¿Por qué la comprendemos y la valoramos como uno de los elementos más necesarios para la construcción de una buena sociedad?

¿Es la verdad un concepto subjetivo, en

este sentido que existe la verdad individual? Pese a todo ¿por qué nos gusta que nos digan la verdad?

Y por último y sobre la ausencia de la verdad, ¿Existen las llamadas mentiras blancas?

DESARROLLO

Ahora bien, si uno quisiera analizar la verdad podría reconocer en ella al menos un par de elementos, el primero de ellos debe ser necesariamente los hechos o las ideas que de estos mismos pueden surgir, estas construcciones pueden ser debatibles o cuestionables, pero su existencia es desde la lógica fácilmente comprobable, permítanme llevarlos a un mundo que en lo personal me resulta muy familiar, me refiero a los debates competitivos, aquí existen los llamados debates de hecho, es decir, donde



se discute sobre la existencia o no de algo. Estos se definen o resuelven en virtud de analizar y confirmar la existencia de los denominados elementos constitutivos de este o del estado de alguien, dicho de otra manera, si queremos definir o confirmar la existencia de algo, debemos analizar los elementos constitutivos de la existencia y si el objeto de debate cumple o no con estas características. Así de simple, dicho de otra forma, no resulta en términos generales muy difícil definir si las cosas existen o no. Hasta acá una parte importante de la verdad.

Definidos ya los hechos, comprobados lógicamente la existencia de estos, salgamos ahora del plano material, que pasa en el hombre en el mundo de lo subjetivo, como vivimos, como encaramos o como reconocemos o negamos la verdad.

Acá la situación se complica un poco más, en este segundo elemento de la verdad, ya que este es el valor o apreciación que sobre el hecho podemos, subjetivamente hacer cada uno, acá han de influir directamente de manera conjunta los principios y valores que recibimos desde todo y todos los que nos rodean y que por juicio, razonamiento o experiencia propia los hemos entendido como correctos, aceptables o deseables. Con estos valores juzgamos los hechos, los definimos y redefinimos, ojo en este espacio es donde se ejerce la libertad de la subjetividad, la que no ha de existir el debate anterior sobre la veracidad de los hechos, donde dicho en otras palabras, las cosas son o son. Para entender mejor esto, un ejemplo puede ayudar, la historia reciente de nuestro país puede ser de gran utilidad. Nadie puede, por ejemplo, dudar los hechos que ocurrieron en nuestro país a inicios de la década del 70 del siglo pasado, los hechos ocurrieron, no obstante, la valoración sobre estos hechos aún continúa hasta estos días dividiendo a nuestro país.

Visto esto, existe la posibilidad entonces de que exista más de una verdad o, dicho de otra forma, más de una interpretación de los hechos, obedeciendo como lo dije anteriormente a la escala de valores, con la

cual cada uno juzga dichos hechos. En definitiva, los hechos y la valoración que sobre ellos hacemos constituye nuestra verdad sobre los mismos.

Pero, ya vimos los hechos, vimos los hombres, y en masonería qué sentido tiene la verdad, porque ésta y su búsqueda se constituyen en un objetivo tan importante para la orden, pues bien, en esto último reside precisamente la trascendencia que la masonería le entrega a la verdad, si existen tanto hombres como verdades, han de existir por analogía tantos masones como verdades o formas de ver esa verdad, dicho entonces me pregunto ¿Cómo al interior de la orden este concepto puede resultar unificador?, la respuesta es más simple de lo que parece, se vive de manera más permanente y continua en el día a día en la orden. Pero antes de referirme a este punto quisiera compartir con ustedes una pequeña historia, que sin lugar a dudas no ayudara a entender esa estrecha relación que existe entre la masonería y la verdad, una historia que si no mal recuerdo haber compartido en una tenida hace ya un par de años, ésta hablaba de los sueños y de la utilidad que estos pueden tener, y que dice más o menos así, “un hombre le reclama a Dios que todas las noches trata de alcanzar al sol, que ese es su sueño, pero que todas las noches el sol se pierde en el horizonte haciendo imposible que lo alcance, la queja del hombre está en la imposibilidad de alcanzar sus sueños que todas las noches, pese a sus esfuerzos por llegar a ellos se alejan, ante esta queja Dios le responde con la más claras de las reflexiones, le pide que mire hacia atrás, que vea sobre la arena sus pasos, que vea cuanto ha avanzado todos los días en que ha perseguido el sol para luego terminar diciendo, que es esa precisamente la utilidad de los sueños, no consiste solamente en alcanzarnos, nos sirven simplemente para avanzar”. Pues bien, con la verdad y la masonería ocurre precisamente lo mismo, nos perderemos permanentemente en el inexorable error cuando creemos que el fin de la masonería está en lograr conocer la verdad, si

creemos que estamos acá para encontrar una verdad revelada, como el mana que Yahvé dio a los judíos en medio del desierto, pues no existe institución, religión, cofradía en el mundo y mucho menos la masonería que te entregue una verdad, aún que más de alguna de ellas te prometa hacerlo, mucho menos aún si el trabajo permanente al interior de la orden está abocado a cultivar el racionalismo, la verdad en la orden no ha de ser entendida como un fin, su importancia radica fundamentalmente en el proceso, en el camino, en la búsqueda de aquella, en otras palabras, el sentido de la orden no está en encontrar la verdad, está en buscarla, el enriquecimiento que a la vida del hombre le da, es el proceso, es el aporte que la masonería hace en la creación de buenos hombres. En definitiva, será uno de los principales objetivos de la masonería permitir a sus miembros transitar por ese camino en búsqueda de la verdad que los convertirá así en mejores hombres.

Ahora bien, que le da la verdad o la búsqueda de esta en la masonería a los hombres, porque para la masonería la verdad es tan importante, porque un hombre que busca la verdad está en el camino del buen masón, una respuesta a tantas interrogantes nos podría acercar a las sagradas escrituras la que señala en Juan versículo 8, 32 “y si conocéis la verdad, y la verdad os hará libre” y yo les pregunto ¿no ha de ser esa libertad la que tiene que caracterizar la vida de todo buen masón?, la masonería nos quiere libres, pues bien, esa libertad sólo se puede lograr por medio de la verdad. Para terminar, iniciamos esta conversación hablando de los hechos y su realidad, de cómo los hombres interpretan esos hechos según sus valores, de lo importante que es para la masonería caminar en la búsqueda de la verdad, y para concluir como ha de corresponder entre quienes se reúnen bajo el conocimiento de la letra G, quisiera reflexionar sobre la verdad y nuestro grado.

CONCLUSIONES

La verdad es un valor social, que se entiende como uno de los pilares de nuestra sociedad, donde quienes viven la coherencia de decir lo que hacen y hacer lo que dicen son cada vez más escasos, y créanme soy miembro de un gremio profano donde a varios, tristemente para la sociedad, se les acusa de esa falta de coherencia. Nuestro grado está lleno de desafíos, las nuevas herramientas y su simbolismo son una prueba tangible de ellos, pero para decir la verdad, como corresponde a este trabajo, con temor a equivocarme creo que el mayor desafío de un compañero está en el reconocimiento de su actuar masónico al interior de su comunidad, y es aquí donde y espero lo compartan ustedes conmigo, la verdad y la coherencia juegan un rol fundamental. Y que difícil para el masón recorrer el mundo exterior con la verdad a veces dolorosa, a veces esquiva, pero necesaria, esa verdad que aún antes de hacernos libres, en muchos casos primero nos hará miserables como bien lo señala el otrora presidente de los Estados Unidos James Garfield.

Quiero terminar estas líneas, si ustedes me lo permiten recordando otros tiempos, otras planchas, otras tenidas, ya que no hace mucho y en instantes similares a este desde su sitio de orador, mi querido hermano Dionisio Alejandro estaría, sin lugar a duda, pensando: “otra vez Tintín te olvidaste de la bibliografía, buen trabajo, pero sin bibliografía”, pues bien, esta vez y en honor a la verdad para ustedes y si el Oriente Eterno también lo escucha, no hay bibliografía.

Mauricio Bahamondes Brandon

Grado 2°

R.L.: Aurora Polar N°87

Punta Arenas



LAS VIRTUDES EN EL SEGUNDO GRADO

INTRODUCCIÓN

El término “virtud” se deriva del latín “*virtus*” propiamente valor y valor físico, pues se relaciona con “vir”, el varón (hombre, guerrero) y se refiere al valor que la sociedad tradicional consideró cualidad masculina por excelencia y también al carácter distintivo del hombre.

Para la Real Academia de la Lengua Española, algunas acepciones de virtud son:

- Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos.
- Eficacia de una cosa para conservar o restablecer la salud corporal.
- Fuerza, vigor o valor.
- Poder o potestad de obrar.
- Integridad de ánimo y bondad de vida.
- Disposición constante del alma para las acciones conformes a la ley moral.
- Acción virtuosa o recto modo de proceder.
- PL. Rel. Espíritus bienaventurados, cuyo nombre indica fuerza viril e indomable para cumplir las operaciones divinas. Forman el quinto coro en las tradiciones Angélicas.

Por otro lado, Aristóteles define la virtud ética del carácter, como “un hábito de

elegir consistentemente un término medio relativo a nosotros”. Término medio “definido por una regla, aquella regla con la cual lo definiría el hombre prudente”.

DESARROLLO

Aristóteles distingue dos grandes grupos de virtudes o excelencias: las **virtudes intelectuales**, que perfeccionan nuestra capacidad de conocer, y las **virtudes éticas**, que perfeccionan el carácter.

Puesto que el bien del conocimiento es la verdad, las virtudes intelectuales son disposiciones o estados (hábitos) mediante los cuales se alcanza la verdad. Aristóteles las distingue y enumera cinco:

Entendimiento o intuición: Disposición a la cual corresponde la captación de los principios.

Ciencia: Disposición intelectual relativa a lo necesario y cuyo proceder es demostrar.

Sabiduría: Conocimiento que aúna la ciencia y la intuición.

Arte o técnica: Conocimiento orientado a la producción que es “una disposición que nos facilita hacer las cosas con la ayuda de una regla verdadera”.

Prudencia: Que se refiere al obrar y que es “una disposición verdadera que con ayuda de una regla nos permite obrar en lo concerniente a las cosas buenas y malas para el hombre”. La prudencia se distingue de la ciencia porque no versa sobre lo necesario, ni tampoco se queda en lo universal: su reino es el ámbito de la contingencia de las acciones humanas (*P. Aubenque, 1963*), que pueden ser de otro modo, acciones que son siempre particulares y se realizan en circunstancias particulares. Del arte se distingue la prudencia, a su vez, porque “obrar y hacer son géneros distintos”.

Las virtudes éticas

La prudencia es, pues, la última instancia directora de la conducta humana; tanto en la esfera personal como en la vida política. Pero no basta con deliberar con prudencia y concluir atinadamente que tal acción o tal otra es preferible. A la deliberación sigue la elección y es necesario estar dispuestos a elegir lo correcto y a mantenerse en la elección. En otras palabras, es necesario estar dispuesto a seguir el consejo de la prudencia. Y esto depende ya del carácter. “Carácter” se dice en griego “*ethos*”, palabra de la cual deriva “ética”. Son pues, necesarias las virtudes del carácter, las virtudes éticas. Se debe aclarar que no hay una lista concreta ni cerrada, en diversas partes de su obra se refiere a diferentes clases de virtudes; de hecho, Aristóteles las modificó a lo largo de sus obras.

Entre las virtudes éticas podemos mencionar la liberalidad, la magnificencia, la magnanimidad, la mansedumbre, la amabilidad, la sinceridad, la agudeza, el pudor y la vergüenza, la justicia, la continencia, la amistad, la valentía, la moderación, la benevolencia, la concordia, la dignidad. Sin embargo, más que las

virtudes propiamente tales, cabe aquí destacar dos conceptos centrales en el estudio de las virtudes Aristotélicas para entender cómo identificarlas. Estos conceptos son:

El hábito: Para Aristóteles, uno es virtuoso a medida que va practicando la virtud y se acostumbra a ejercitarla. Dicha “virtud como hábito” contradice la “virtud como conocimiento” (es decir, el intelectualismo moral) que propuso Sócrates.

El justo medio: la virtud está en el justo medio entre dos extremos viciosos. Aristóteles indica que la virtud es un medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto.

En el grado de compañero, tenemos por misión construir las cinco gradas de nuestro Templo Inmaterial. El de nuestra personalidad. Aquel Templo que cobija nuestro mundo interno y que debe ser firme y robusto en sus cimientos para soportar el peso de nuestros actos. Las cinco gradas, refieren a cinco virtudes, las cuales debe cultivar el compañero, y son:

Primera grada: **Inteligencia**, para comprender

Segunda grada: **Rectitud**, para dirigirnos conforme a los preceptos de lo justo

Tercera grada: **Valor**, para obrar

Cuarta grada: **Prudencia**, para no extraviarnos

Quinta grada: **Filantropía**, para expresar el amor a la Humanidad

Ahora bien, la pregunta obvia e inmediata que nos viene a la mente al momento de conocer estas cinco gradas es: ¿cómo calibraremos en la medida correcta el uso de estas virtudes? ¿cómo reconoceremos nuestro valor, sin caer en la temeridad y a la vez, sin mostrar cobardía? ¿Cómo practicar la filantropía sin hundirnos en la prodigalidad ni en el servilismo? Es aquí cuando, aplicando los principios Aristotélicos de hábito y justo medio, podemos “calibrar” nuestros actos para hacernos virtuosos.

El hábito nos lleva a la acción; no una acción delimitada y particular, sino una constante e inquebrantable. Es decir, de la perpendicular, al nivel. Y en el nivel encontramos el calibrador, o como diría Aristóteles, el “justo medio”. Maravilloso hallazgo.

Wirth indica en “El Manual del Compañero” lo siguiente: “El Compañero no debe ignorar [...] el ideal que le ha sido propuesto. Sin duda, el cumplimiento integral de la Gran Obra está reservado al Iniciado perfecto, al Maestro. Pero, para merecer la Maestría, es necesario haber adquirido las virtudes que lo hacen digno”. No pretenderemos, pues, llegar a la maestría sin conocer, practicar y haber graduado cada una de las señaladas virtudes.

Para lograr esto, en la esfera esotérica, aplicaremos el nivel, que es la condición que equilibra la desigualdad. Con ello, podemos actuar en el mundo profano, más allá de las ventanas del Templo, generando hábitos en nosotros mismos, que serán valorados utilizando las herramientas del grado para encontrar el punto medio donde la virtud sea entendida como tal, y no como extremo de uno u otro vicio.

Construir las cinco gradas no es tarea fácil, pues requerirá de mucha

práctica (hábito), pero también de una fuerte orientación hacia la colaboración y el entorno. ¿Podemos llamar virtuoso al ermitaño que se refugia del mundo para conocerse a sí mismo? Pareciera ser que no; el segundo grado es colectivo y colaborativo. El asceta solitario ha salido de su cueva y vuelve al mundo para hacer efectivas sus cualidades y poner a prueba lo aprendido. Así transitaremos desde la Inteligencia hasta la Filantropía, grada por grada, calibrando y rehaciendo cada vez que nos salgamos del camino, tal como la marcha del Compañero se sale de rumbo, pero vuelve, una y otra vez, al centro para continuar su trazado hacia el Oriente.



REFLEXIONES FINALES

Para el filósofo, ensayista y pedagogo español José Antonio Marina, la inteligencia “es la capacidad humana de dirigir su conducta para resolver problemas”. Y añade que la inteligencia “en grado supremo se llama bondad”. En una entrevista al Diario Vasco, en junio de 2012, Marina explica: “las personas somos muy conflictivas y podemos ser crueles porque la inteligencia así nos

lo posibilita. [...] Yo siempre digo que la mayor creación de la inteligencia es la ética, la bondad. Y por eso el bueno nunca es tonto”.

A través de este planteamiento con el cual, claro está, podemos diferir o no, casi inevitablemente evocaremos las cinco gradas y reflexionaremos en el camino desde la primera grada, la inteligencia hasta la Filantropía. ¿No es acaso esta (la Filantropía) la más pura muestra de bondad de la que habla Marina? Y en este punto pienso lo siguiente: las cinco gradas nos muestran un camino en ascenso; uno que no es fortuito ni antojadizo.

La primera grada, la Inteligencia, es la más ancha, la base más amplia, sin la cual las gradas superiores no tendrían sustento. Todas y cada una de nuestras acciones deben entonces basarse incuestionablemente en nuestra inteligencia; cada acción debe ser escudriñada por nuestra razón, y sin esta, ninguna virtud puede ser evaluada. Por eso es la primera y tal vez la única con la que venimos dotados de nacimiento, por el solo hecho de pertenecer a la especie humana. Que algunos pocos tengan mucha o que muchos tengan muy poca, ¡eso es otra cosa! La inteligencia, es más una cualidad que una virtud, propiamente tal, salvo que dicha cualidad debe ser trabajada y calibrada como cualquier otra, a través de la voluntad y el ejercicio del pensamiento.

A partir de la segunda grada, las de la Rectitud, el Valor, la Prudencia y la Filantropía, y siempre mediante el hábito de hacer y poner en práctica nuestro poder para obrar, iremos graduando el justo medio de cada cosa, pero lo haremos siempre

mirando al prójimo, ya que el segundo grado es un grado social. Tomaremos modelos de Rectitud, de Valor y de Prudencia. Y, si hemos hecho bien la tarea, y hemos construido bases sólidas que permitan llegar a la grada más alta de nuestro Templo Inmaterial, practicaremos también la Filantropía, como muestra sublime de la propia capacidad para pensar no solo en nosotros, sino en la Familia, en la comunidad, en la sociedad, en la humanidad como un todo, sin el cual no sería posible alcanzar la anhelada Felicidad.

Omar Palma Llantén

2° Grado

R.:L.: Sir Francis Bacon N°221

Santiago

Bibliografía

- Tomás Calvo Martínez, Aristóteles y el Aristotelismo, Ed. Akal, 2001. Madrid, España.*
- Garcés Giraldo, L. F. & Giraldo Zuluaga, C. (2014). Virtudes éticas en Aristóteles: razón de los deseos y sus acciones para lograrlas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. Ritual de Aumento de Salario, Gran Logia de Chile*
- Wirth, Oswald - El Manual del Compañero.*
- Iñigo Belastegui Donostia. Viernes, 29 junio 2012 - Diario Vasco “La mayor creación de la inteligencia es la bondad”.*

COSMOVISIÓN DEL PUEBLO MAPUCHE

¿ORIGEN DE SU PROBLEMÁTICA?



INTRODUCCIÓN

“Comienzo este trabajo, contándoles una vivencia de cómo fui conociendo la cosmovisión del Pueblo Mapuche:

José Feliciano Macheo Apeleo, fue una de las personas más entrañables que conocí en mi largo tiempo de compartir y trabajar con comunidades Mapuche en la Región de la Araucanía.

Adentrarme en un territorio que concentra la mayor cantidad de comunidades Mapuche, fue todo un descubrimiento, una zona donde la geografía física se funde con la geografía humana, con la presencia de personas que representan un pueblo, en esos tiempos desconocido para los habitantes no mapuche de la región y del país. Me ubico en el año 1977, en pleno gobierno militar, cuando vincularse a sectores rurales indígenas constituía un acto temerario, para una persona que había trabajado en los tiempos del gobierno de la Unidad Popular.

Ya el paisaje y el transitar por caminos desconocidos, me hacían sentir que estaba en un lugar distinto... Sí, me parecía llegar a un lugar donde el tiempo se detiene.

La ruca era la vivienda que más se veía y el humo les daba vida a aquellos lugares. En las laderas de los campos se veían los cercos vivos, que eran niños pequeños que cuidaban el ganado, normalmente ovejas y vacas. La vida cotidiana se hacía en la ruca en torno al fogón y el mapudungun, lengua extraña para mí, “Mari Mari peñi” era el saludo básico, que se repetía en cada encuentro”.

Así llegué hasta Repocura a reunirme con un comité de pequeños agricultores Mapuche. El encargado era Macheo, un hombre de mediana edad, moreno, de mirada limpia y franca, que me recibe y se presenta:

“Soy Feliciano Macheo, de Repocura, nací en esta comunidad y hoy me toca dirigir a este grupo de agricultores”. Posteriormente, Macheo me recibe en su casa y me dice “Mira, Don Santiago, yo soy pobre pero mi corazón lo tengo abierto. Tú hace cuenta que esta casita es harto ordinaria, pero es tu casa. No tenga vergüenza. Si usted necesita cualquiera cosa, aquí se le va a dar. No será bueno, pero con lo que podamos lo vamos a atender. Con eso lo ayudamos”.

La amistad con Feliciano Macheo, duró hasta su fallecimiento en el verano del 2018. Quien en su lecho de enfermo terminal en el Hospital de Galvarino tuvo un gesto conmovedor conmigo, en la hora del almuerzo (almuerzo de hospital), me dice de manera muy natural : “Chago, compartamos este almuerzo para que regreses a Temuco sin hambre”...

De esta manera pude conocer muchas manifestaciones de las formas de vida de los Mapuche. Llegamos a trabajar con unas 1.500 familias, que representaron 6.000 personas directamente beneficiarias de nuestros programas y proyectos.

Pude igualmente ir conociendo la lengua, mapudungun, llegando a entender una buena parte de la conversación. Pude conocer y vivir los nguillatunes, machitunes, mingacos, casamientos, funerales, sus comidas, la religiosidad, el we tripantu o año nuevo mapuche, el palín, el concepto de LOF (las formas de organización ancestral del pueblo); los conceptos de lonko, machi, werkenes. Las maneras de relacionarse, los conceptos de familia extendida, parte de sus formas de resolver los conflictos al interior de la comunidad; la medicina mapuche. Los ciclos de la naturaleza, cuando renace la vida, la economía, el cuidado de la flora y la fauna, “tomo lo que necesito, sin dañar el medio ambiente”, el uso de las plantas

medicinales. También pude conocer la forma de relacionarse con la sociedad “huinca” y con la ya estereotipada estigmatización “los indios son borrachos, ladrones y flojos”, “causantes de la pobreza de la Región”.

Los Mapuche saben que hay temas no resueltos con la Sociedad Chilena. Sus demandas están dadas en diversos ámbitos, desde lo político hasta lo cultural. Hoy, entre sus principales reivindicaciones están: la recuperación de tierras ancestrales, el reconocimiento constitucional como pueblo, la autonomía jurisdiccional, la libertad económica productiva y la recuperación de sus formas de vida.

Sienten que la Sociedad Mapuche está marginada, discriminada y reducida a la pobreza. El Estado Chileno no da respuesta a sus requerimientos.

Como Estado subsidiario, las políticas hacia los Mapuche, consisten en entregar subsidios de la más variada naturaleza pero que no permiten un real desarrollo como pueblo.

“Meses azules”: Como una expresión de la realidad de las comunidades Mapuche y su relación con la pobreza, se puede sostener que los sistemas productivos se basan en la agricultura de subsistencia (cultivo de cereales, chacarería, horticultura y fruticultura menor, la ganadería mayor y menor, las plantaciones forestales). En general, no son sujetos de crédito por lo que los niveles de producción y rendimientos son bajos, lo que significa que los alimentos muchas veces no alcanzan para terminar el año. Los productos se acaban a la entrada de invierno y se inicia un período de carencias, que se llama “los meses azules”, donde la solidaridad entre las familias es muy importante; el endeudamiento con los comerciantes de los `pueblos cercanos es alto y los

préstamos son con tasas de interés muy elevadas, los que no siempre se pueden cubrir y las deudas pasan para la temporada siguiente. Paulatinamente esta situación va cambiando, las ayudas a la familia vienen de los “temporeros” y de las hijas que emigran a Santiago y con el trabajo ayudan a sus familias.

DESARROLLO

Es necesario considerar cómo ha sido la evolución del pueblo Mapuche desde la llegada de los españoles hasta nuestros días.

Los Mapuches, desde los comienzos de la conquista, han **mantenido** una muy larga relación como Pueblo, primero con los españoles y luego con el Estado chileno. Con España sostuvo la llamada **Guerra de Arauco**, que fue intensa en la segunda mitad del siglo XVI y primera mitad del siglo XVII, para luego en los siglos XVIII y XIX, establecer relaciones diplomáticas y generar riqueza, principalmente con la ganadería (en esa época el territorio mapuche era aproximadamente de 5,4 millones de hectáreas, desde el Bío Bío al sur, con excepción de la provincia de Valdivia). Posteriormente, el Estado chileno inicia en 1851 la campaña de ocupación de los territorios mapuche al sur del Bío Bío, con el proceso llamado **“Pacificación de la Araucanía”**, la que culmina con su sometimiento en 1881 consolidando definitivamente la incorporación de los Mapuche a la Nación Chilena y que finaliza en el año 1929 con lo que se denominó **Proceso de Radicación**, en el que se otorgaron 2.918 Títulos de merced, de los cuales 2.452 están en la Región de la Araucanía, con una superficie que se reduce a unas 510.000 hectáreas, distribuidas en las Regiones VIII, IX y X. Dichos títulos de merced se entregaron a los loncos y familias que integraban la comunidad.



En el año 1979, el gobierno de Pinochet publica en el diario oficial el **decreto ley 2.568**, que modifica la forma de propiedad indígena, permitiendo la división de las comunidades mapuche: bastaba que un miembro de la comunidad pidiera la división para que ésta se llevara a efecto. Se asigna la propiedad individual como resultado de la división de las comunidades. A la fecha de hoy, más del 99% de las comunidades tienen asignación individual de la tierra. Esto permite inicialmente que la tierra mapuche pueda ser vendida a personas no pertenecientes a la etnia. Esta decisión es clave para la comprensión de la génesis del actual problema mapuche: las empresas forestales ven abierta la puerta para adquirir este territorio en nuestra región.

A todo lo anterior, se agregan los procesos migratorios de los Mapuche que afectan la composición de la familia: la recurrente pérdida de tierras y el crecimiento de su población va sumiendo en la pobreza y en la extrema pobreza a los que viven en las zonas rurales; entonces mujeres y jóvenes empiezan a salir a buscar mejores posibilidades de trabajo, que el campo ya no les puede ofrecer. Las grandes urbes como Santiago, la zona central rural (temporeros y temporeras) y el sur de Argentina se transforman en objetivos laborales. En el caso de las mujeres, la migración tiende a ser permanente y en el de los jóvenes es transitoria pero recurrente.

Ante esto, las comunidades reaccionaron creando diversas organizaciones para defender y mantener su integridad territorial, asegurada por la Ley Indígena vigente (1972). Así nacen los Centros Culturales, luego se crea el Ad Mapu, Choim Folilche, Lautaro Ñi Aylla Rehue, El Consejo de todas las tierras, Calfulicán, Newen Mapu y otras organizaciones de carácter local.

También reacciona la Iglesia católica, por medio del Obispo de Temuco, Don Sergio Contreras, quien junto a organizaciones de la sociedad civil, inicia una cruzada para impedir la promulgación del decreto ley tal como estaba, consiguiendo con la presión ejercida, modificar algunos aspectos lesivos, como por ejemplo el arrendamiento de las tierras a 20 años (eliminando la figura del arrendamiento a 99 años, entre otras cosas).

Podemos decir que inicialmente las organizaciones mapuches plantean reivindicaciones como el derecho a la tierra, a la Salud, a la Educación y a la expresión de la Cultura y a profundizar el valor de la cosmovisión que sostiene la visión ancestral de la vida de los Mapuche. No obstante lo anterior, las organizaciones van adquiriendo posturas cada vez más políticas, que se enfrentan a los distintos gobiernos con el propósito de interpelar, primero la promulgación de dicho decreto 2.568, que tenía como objetivo permitir la venta de las tierras Mapuches. Con el transcurso del tiempo se agudizan las reivindicaciones por acceder y recuperar tierras remitiéndose a los títulos de merced,

creándose nuevas organizaciones sociales y políticas, las que asumen nuevas formas de presión al Estado. Las organizaciones plantean demandas al estado de Chile, que se basan en primer lugar, en un proceso de recuperación de tierras de acuerdo a los títulos de merced que el estado chileno había otorgado entre 1981 y 1929.

Por otra parte, es necesario consignar que el pueblo Mapuche no tuvo visibilidad pública sino hasta comienzos de la década de los 60. Los Mapuche constituían una especie de paisaje folklórico en las ciudades como Temuco, Angol, Concepción y Santiago, entre otras. Hoy día la mayor presencia de los Mapuche en los medios de comunicación social están referidas a hechos de violencia.

Con el advenimiento de la democracia, se crea la **nueva ley indígena, N° 19.253**, la que se promulga en 1993, derogándose el decreto 2.568.

Párrafo N°1, Principios Generales, artículo 1°:

“El Estado reconoce que los Indígenas de Chile son los descendientes de las agrupaciones humanas que existen en el territorio nacional desde tiempos precolombinos que conservan manifestaciones étnicas y culturales propias, siendo para ellos la tierra el fundamento principal de su existencia y cultura.

El Estado reconoce como principales etnias de Chile a:

La Mapuche, Aimara, Rapa Nui o Pascuenses, la de las comunidades Atacameñas, Quechuas y Collas del Norte del País, las comunidades Kawashkar o Alacalufe y Yámana o Yagán de los canales australes.

El Estado valora su existencia por ser parte esencial de las raíces de la Nación Chilena, así como su integridad y desarrollo, de acuerdo a sus costumbres y valores.

Es deber de la Sociedad en general y del Estado en particular, a través de sus instituciones respetar, promover y proteger el desarrollo de los indígenas, sus culturas, sus familias y comunidades, adoptando las medidas adecuadas para tales fines y proteger las tierras indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación”.

Si bien es cierto, hoy llamamos coloquialmente “Pueblo” a los Mapuche, es necesario recordar que el Estado de Chile, representado por los más diversos gobiernos de distintos signos políticos, no reconoce aún como Pueblo a los Mapuche y a las otras ocho etnias que habitan en el país.

Igualmente el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas es otra aspiración de los Mapuche, que a la fecha no encuentra eco en el poder ejecutivo,

ni en el poder legislativo, aun cuando todos los candidatos a la Presidencia de la República y al Parlamento la han incorporado en su programa.

Por otra parte, el 15 de septiembre de 2008, Chile suscribe y ratifica el **Convenio N° 169 de la OIT**, sobre Pueblos Indígenas y Tribales, que permite avanzar y progresar en procesos de desarrollo, que mejoren las condiciones de vida de los indígenas y que, nos permitan a los no indígenas, conocer las formas de vida en una expresión clara de interculturalidad.

CONCLUSIONES

Para finalizar este trabajo “Cosmovisión del Pueblo Mapuche”, “¿Origen de su Problemática?”, debo decir en primer lugar, que es un gran tema y que puede ser abordado desde las más variadas ópticas. He pensado mucho acerca de cuál sería aquella que dé cuenta de los aspectos que mejor pueden representar el sentir de la Sociedad global del País y, en particular, nuestros requerimientos como una Logia inserta en el centro neurálgico, donde se expresa con mayor fuerza la presencia social, política, económica, cultural y religiosa del pueblo mapuche que habita en esta zona desde la época precolombina y que mantiene hasta hoy día muchas de las formas de vida, basadas en su cosmovisión. Conocer y comprender estas dimensiones desde nuestras posturas individuales y colectivas será un gran paso adelante.

Otra conclusión del presente trabajo es el desafío que tenemos como masonería de tener mayor conocimiento y poder difundir la cuestión Mapuche.

Los principios de igualdad, libertad y fraternidad, junto a la tolerancia aparecen más necesarios que nunca, para desde la igualdad ponernos en el lugar de los mapuche para entender su cosmovisión. Aunque no compartamos las distintas miradas que cruzan la situación, existe un gran caudal de información al que podemos acceder para internalizar de buena forma esta temática.

Desde la libertad, reconocer al pueblo mapuche expresar su deseo de tenerla y desde la fraternidad, construir todos los puentes que sean necesarios para transitar en la búsqueda de diálogos que lleven a encontrar una solución permanente y satisfactoria para todos los actores. Desde la tolerancia, con humildad abrimos a que otros distintos a nosotros, puedan tener derechos y deberes para lograr un pleno desarrollo.

Otra conclusión es que Chile puede asumir una condición de país pluriétnico, donde ya se reconoce la existencia de 9 etnias originarias y que luego incorporará a una nueva, que son los afrodescendientes.

La cosmovisión Mapuche es una forma de ver el mundo, siendo la tierra uno de los ejes fundamentales para vida de este pueblo.

Mapu = Tierra, Che = Gente, Mapuche : gente de la tierra.

Finalmente, podemos sostener que los Mapuche son un Pueblo originario de nuestro país, que se ha visto sometido durante siglos a enfrentamientos de distinto corte, con quienes hemos llegado a coexistir en los vastos territorios en que habitaban, cuando las fronteras administrativas del país no existían y recorrían las impenetrables selvas de Chile y las amplias pampas de la Argentina, hasta que ambos países iniciaron intensas campañas para someterlos y conquistar sus territorios. Fueron catalogados como salvajes y bárbaros.

“La historia la escriben los vencedores” sentenció el escritor inglés George Orwell

“El único deber que tenemos con la historia es reescribirla” señaló el poeta y Q.:H.: Oscar Wilde

J. Santiago Araya Massry

Grado 2°

R.:L.: Frontera N°152

Valle de Temuco

BIBLIOGRAFÍA

“Medicinas y Culturas en la Araucanía”, Texto editado por Trafkin en conjunto con la Cooperación Italiana en Salud. Editorial Sudamericana, Santiago, 1995.

Los Mapuches y la Tierra, Manuel Bulnes A. Editado por PAS, 1985.

La Cuestión Mapuche, Alejandro Saavedra. Editado por ICIRA, 1971.

Perfil de Indoamérica de Nuestro Tiempo, Alejandro Lipschutz, Editorial Andrés Bello 1968.

Varias Voces para un Camino, Guido Eytel, Editado por PAS, 1989.

Trentrenfilú, Alberto Trivero Rivera, Ediciones Tácitas, 2018

Revista Occidente, N°489 Argumentos del Pueblo Mapuche diciembre 2018.

Lo mapuche, Instituto de estudios Indígenas. www.estudiosindigenas.cl

REUNIONES CON PRIMEROS VIGILANTES DE LAS 39 JURISDICCIONES

N°	FECHA	JURISDICCIÓN
01	05-10-2018	Valparaíso
02	05-10-2018	Viña del Mar
03	05-10-2018	Liberato Minué Franco
04	13-10-2018	Arica
05	25-10-2018	O'Higgins
06	05-11-2018	Maule Sur Perquilauquén
07	08-11-2018	Antofagasta
08	10-11-2018	Iquique
09	12-11-2018	Talca
10	20-11-2018	BíoBío Costa
11	26-11-2018	Concepción
12	29-11-2018	Santiago Centro Kappa
13	08-12-2018	Atacama
14	11-12-2018	Chillán
15	12-12-2018	Santiago Centro Omega
16	15-12-2018	La Serena
17	18-12-2018	Santiago Centro Alfa
18	20-12-2018	Santiago Centro Beta
19	25-01-2019	Magallanes
20	14-03-2019	Santiago Centro Lambda
21	05-04-2019	Los Ángeles-Mulchén
22	09-04-2019	Valdivia
23	12-04-2019	Santiago Norte
24	24-04-2019	Aconcagua
25	09-05-2019	Cautín
26	17-05-2019	Santiago Centro Gamma
27	29-05-2019	Colchagua
28	13-06-2019	Santiago Oriente
29	19-06-2019	Santiago Providencia
30	02-07-2019	Puerto Montt
31	10-07-2019	GM Víctor Guillermo Ewing
32	08-08-2019	Malleco (Victoria)
33	12-08-2019	Santiago Sur (San Miguel)
34	19-08-2019	Santiago Épsilon (Marcoleta)
35	26-08-2019	Santiago Ñuñoa-Macul (Ñuñoa)
36	12-09-2019	Osorno
37	13-09-2019	Chiloé (Ancud)



CUADRO ACTUALIZADO		AVANCE	%
Regiones	25	24	96%
Metropolitana	14	13	93%
Total	39	37	95%

Y ASÍ ESTAMOS PARTIENDO ESTE AÑO 2020:

01	21-01-2020	Jurisdicción Maule Norte
02	03-03-2020	Jurisdicciones: Santiago Alfa, Gamma Lambda, y GM VG Ewing
03	04-03-2020	Jurisdicciones: Santiago Alfa, Gamma Lambda, Oriente y GM VG Ewing
04	09-03-2020	Jurisdicciones: Santiago Alfa, Gamma Lambda, Oriente, Delta y GM VG Ewing
05	17-03-2020	Jurisdicción Aysén (Coyhaique)

NOTA IMPORTANTE:

En las reuniones ya realizadas en los años 2018 y 2019 en las 37 jurisdicciones indicadas, participaron 201 Logias de un total de 240; con la asistencia real de 263 Maestros, de los cuáles 160 han sido Primeros Vigilantes en título.

Juan Eduardo Urrutia Bordagaray

Primer Gran Vigilante
Gran Logia de Chile

BIBLIOGRAFÍA PARA EL GRADO Y GENERAL SUGERIDA

Masónica

- 1.- Rituales de Apertura y Clausura de los trabajos 1° y 2° Grado
- 2.- Ritual de Aumento de Salario – Gran Logia de Chile
- 3.- El Libro del Compañero – Oswald Wirth
- 4.- Manual del Compañero – Aldo Lavagnini, Editorial Kier
- 5.- Cámaras de Instrucción para el Segundo Grado Simbólico – Oscar Ortega, Librería Gran Logia de Chile
- 6.- Docencia Masónica – Oscar Pereira Henríquez, Librería Gran Logia de Chile
- 7.- Curso de Docencia para Instructores Masones – Librería Gran Logia de Chile
- 8.- Enciclopedia de la Francmasonería – Albert Mackey
- 9.- Diccionario Enciclopédico de la Masonería – Lorenzo Frau y Rosendo Arus
- 10.- Manual de Masonería – André Cassard
- 11.- El Secreto Masónico – Aldo Lavagnini, Editorial Kier
- 12.- El Compañero y sus Misterios – Jorge Adoum, Editorial Kier
- 13.- Temas del Compañero Masón – Varios Autores, Librería Gran Logia de Chile
- 14.- Estudios del Grado de Compañero – Cámara Compañeros RL.: Darío Salas Díaz N°147 – Librería Gran Logia de Chile
- 15.- Los 21 Temas del Compañero Masón – Adolfo Terrones y Alfonso Benítez, Editorial Herbasa, Librería Gran Logia de Chile.
- 16.- Espigas para el Bicentenario – Varios Autores, Librería Gran Logia de Chile
- 17.- El Simbolismo Astrológico – Oswald Wirth
- 18.- Espiritualidad en el Conocimiento y en la Acción – Mario Antonioletti, Librería Gran Logia de Chile
- 19.- Y te llamé Piedra Cúbica – Manuel Marín Aconitrillo, Librería Gran Logia de Chile
- 20.- Los Masones – César Vidal – Editorial Planeta
- 21.- La Masonería Oculta y la Iniciación Hermética – J. M. Ragón
- 22.- El Kybalion – Tres Iniciados – Editorial Kier – Ediciones Brontes
- 23.- La Religión de la Masonería – Joseph Fort Newton – Berbera Editores
- 24.- El Ideal Iniciático – Oswald Wirth – Disponible en Internet en la dirección:
www.diariomasonico.com/biblioteca-masonica/oswald-wirth-el-ideal-iniciatico/
- 25.- Revistas Masónicas
- 26.- Boletines de la Primera Gran Vigilancia

Relacionada Masónica

- 27.- La Masonería Piensa a Chile, Desafíos y Oportunidades para el Futuro – Librería Gran Logia de Chile
- 28.- Los Arquitectos – Joseph Fort Newton, Editorial Diana
- 29.- Los Grandes Iniciados – Edouard Schuré, Ediciones Cerro Manquehue
- 30.- El Alma Inmortal – Jorge Tomás Acuña, Editorial Dhiyo
- 31.- La Masonería y su influencia en Chile – Fernando Pinto Lagarrigue, Editorial Orbe

General

- 32.- El Laicismo – Guy Haarscher – Ediciones ILEC
- 33.- Sociedad Digital. Racionalidad, Emocionalidad – Carlos Cantero, Librería Gran Logia de Chile
- 34.- Sociedad y Comportamiento Humano – Ángel Muñoz Accardi, Librería Gran Logia de Chile
- 35.- Breve Historia de la Filosofía – Humberto Giannini, Editorial Catalonia
- 36.- El Hombre. Frontera entre lo inteligible y lo sensible – Carlos Augusto Casanova – Ediciones Universidad Católica de Chile
- 37.- El Sentido de lo Humano – Humberto Maturana, Editorial Hachette
- 38.- Inteligencia Espiritual en la Práctica – David Fischman – Ediciones El Mercurio
- 39.-Ética a Nicómaco – Aristóteles – Editorial Gradifco
- 40.- Aristóteles y el Aristotelismo, Tomás Calvo Martínez – Editorial Akal
- 41.- Ética – John L. Mackie – Editorial Gedisa
- 42.- Ética Posmoderna – Zygmunt Bauman – Editorial Siglo Veintiuno
- 43.- Homo Deus – Yuval Noah Harari – Penguin Random House Grupo Editorial
- 44.- Los rebeldes de Dios – Jean Markale – Editorial El Ateneo

